

Vemos la luz,
nace Jesús

 "SOY MISIÓN, SOMOS MISIÓN"

"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Papa Francisco
OMP Uruguay

 "Soy Misión, Somos Misión"
"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Pape Francisco
OMP Uruguay



Subsidio de Adviento y Navidad Infancia y Adolescencia Misionera Uruguay



Introducción:

Bajo el lema "SOY MISIÓN, SOMOS MISIÓN" se abre el trienio 2015 – 2017 para las Obras Misionales Pontificias de Uruguay, y naturalmente asumido también por la Pontificia Obra la I.A.M. (Infancia y Adolescencia Misionera), una de las cuatro Obras. En este trienio, haremos llegar periódicamente a los animadores, diferentes subsidios que acompañen los tiempos litúrgicos. En los mismos te presentamos encuentros preparados por el equipo de IAM, los cuales cuentan además, con un apéndice, para que puedas ampliar y adaptar su contenido a tu realidad.

Muchas parroquias, comunidades y colegios preparan símbolos para animar el Adviento. Aquí te brindaremos pautas para darle un toque misionero a estas celebraciones.

Domingo tras domingo, aprenderán a "iluminar", y así los niños y adolescentes podrán convertirse en misioneros como Jesús en su familia, entre sus amigos, en la parroquia y en el mundo.

¡Como siempre, contamos con tu creatividad misionera! Desde IAM Uruguay les deseamos un feliz adviento.

EQUIPO IAM
OMP Uruguay

 "Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Pape Francisco
OMP Uruguay



ESCUELA CON JESÚS

"Yo soy la luz del mundo, el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."

OBJETIVO:

- Descubrir, durante este tiempo de gracia, el don de la espera del Señor.
- Suscitar en los niños el deseo de seguir a Jesús.
- Descubrir con qué acciones pueden seguir a Jesús y transformarse a sí mismos en luz para el mundo
- Oídos atentos a la Palabra del Señor
- Espiritualidad misionera a través de la oración.

Ojos abiertos y manos extendidas para ver la realidad de los más necesitados y salir a su encuentro

SIGNO: Corona de Adviento

PRIMER ENCUENTRO:

CATEQUESIS PARA CONOCER A JESÚS

AMBIENTACIÓN: Corona de Adviento

Inicio: Oración inicial elegida por el animador y encendido de la primer vela de la Corona. (Ver opciones en apéndice).

JUEGO con OBSTÁCULOS

Luego de la oración inicial del grupo, el animador dividirá a los participantes en dos grupos. Uno será el grupo GUÍA (LUZ) el otro será el grupo GUIADO (OSCURIDAD). En el patio o salón, se habrá colocado una cuerda que vaya pasando por varios obstáculos: árbol, escalón, pared, etc. El grupo que es OSCURIDAD, participará con los ojos vendados y no deben ver los obstáculos, sino que tendrán dos formas de atravesarlo: guiándose por la cuerda de la que no podrán soltarse y escuchando a quien le toque ser su GUÍA. El guía podrá darle la mano, podrá hablarle, y por momentos, dejará que el participante camine solo. Así se alternará hasta llegar a la meta.

Luego de disfrutar de este momento, reflexionamos en cómo se sintió cada participante. Podemos acompañar la reflexión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te sentías cuando te vendaron los ojos?
- ¿Cómo te sentías cuando te pidieron que fueras guía de tu compañero?



- ¿Qué cosas te dieron seguridad en el camino? (Una voz amiga, la cuerda, no apurarme, etc.)
- ¿Qué sentías que debías hacer cuando tu jugador se acercaba a algún peligro?
- ¿Qué sensación tuviste cuando finalmente, te quitaste la venda y llegó la luz?
- ¿Cómo te sentiste cuando tu compañero llegó a destino?

El animador irá anotando en una pizarra o papelógrafo las respuestas, para luego compartirlas y asociarlas a nuestra vida de fe: qué sentimos cuando no tenemos a Cristo iluminando nuestras vidas, y cómo es esa vida cuando estamos de la mano de Él. Asociamos la cuerda con Jesús que nunca nos suelta (somos nosotros que nos alejamos de Él), la venda con las cosas que nos alejan de Jesús, nuestros amigos guías con las distintas figuras dentro y fuera de la Iglesia que intentan hacer llegar la luz de Cristo a cada rincón (sacerdotes, animadores, familia, misioneros, etc.)

COMPROMISO MISIONERO: Luego de la reflexión, el animador dejará un momento para que se reflexione acerca del compromiso de la semana. Se hará hincapié en la Segunda Ley del Decálogo Misionero: un niño misionero conoce a Jesús, ama como Jesús y no se avergüenza de hablar de Jesús. Cada niño hará en forma personal su compromiso.

SEGUNDO ENCUENTRO:

ESPIRITUALIDAD MISIONERA

Oración Inicial y encendido de la segunda vela de la Corona de Adviento

Cantamos: "El Dios de la Vida" (Pueden bajarla en formato mp3 desde nuestro sitio web)

ILUMINACIÓN

Mc 13, 33-37

«Tengan cuidado y estén prevenidos porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: "¡Estén prevenidos!"».

REFLEXIÓN

Con el signo de los ojos abiertos y los oídos atentos, despertamos para conocer y ver a Jesús, su amor, su presencia, en cada acontecimiento de la vida, con las personas que me encuentro a diario en especial en mi familia. Si estamos atentos podremos iluminar



con él la Luz-Amor de Jesús con gestos y palabras. Que parte de mi vida está dormida? ¿Qué debo hacer para estar despierto, atento, prevenido?

COMPROMISO MISIONERO

El animador hará un repaso junto con los niños, de los compromisos que asumieron la semana anterior. Luego, recordarán juntos el primer mandato del Decálogo: “Un niño misionero mira a todos los hombres como hermanos” Teniendo en cuenta el Evangelio leído cada uno elegirá cuál será el compromiso para esta semana, haciendo hincapié en estar atento con su familia, amigos y comunidad.

Terminamos el encuentro cantando “El Dios de la Vida”

TERCER ENCUENTRO:

SERVICIO MISIONERO

Oración inicial y encendido de la tercera vela de la Corona de Adviento.

El animador propone una tarea para que los niños realicen un servicio comunitario acorde con la cantidad de integrantes del grupo, sus características y dones particulares. En este caso, proponemos el armado de tarjetas para saludar a la comunidad en Navidad.

Materiales necesarios:

- Cartulina
- Cascola
- Marcadores de colores
- Stencil o dibujos fotocopiados
- Tijeras
- Papeles de Colores
- Papeles blancos

El animador puede pedir en el encuentro anterior que los niños traigan materiales de sus hogares o proporcionarlos la comunidad. En la tapa, el niño creará el diseño de la tarjeta con motivos de la navidad cristiana, dentro colocaremos la frase: “Vemos la luz, nace Jesús”. Las tarjetas serán entregadas a la comunidad, en la misa de Nochebuena.

COMPROMISO MISIONERO:

Analizamos nuestro compromiso de la semana anterior mientras trabajamos en la confección de las tarjetas.

Reflexionamos en el punto 6 del decálogo misionero: “Un niño o adolescente misionero está alegre en el servicio” y a partir de allí, se hace el compromiso para la semana.

Oración final

APÉNDICE

ORACIONES:

- Encendemos Jesús esta luz como aquel que enciende su lámpara para salir en la noche al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana de adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, despertarnos de todo lo que nos parta de ti, para recibirte con alegría. Muchas oscuridades nos envuelven. Queremos estar despiertos y prevenidos, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡ven, señor Jesús; ven, señor Jesús!
- Señor, Jesús, al comenzar este el Adviento, ponemos en ti nuestra confianza. Fortalece nuestra esperanza para saber descubrirte en nuestra vida. Despiértanos de nuestros sueños y levántanos de nuestro egoísmo. Prepara nuestros corazones para que se conviertan en la casa amable y humana en la que Tú puedas nacer. Te esperamos y salimos a tu encuentro. Cuando llegues, llenos de alegría te daremos el mejor de nuestros abrazos. Señor, que este tiempo de Adviento nos ayude a vivir centrados en Jesús. Como María y a iluminar mi familia con la Luz de Jesús. AMEN

LECTURAS BÍBLICAS:

Jn 1, 6-8.19-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. El no era luz, sino el testigo de la luz.

Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: « ¿Quién eres tú?». El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías». « ¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: « ¿Eres Elías?». Juan dijo: «No». «¿Eres el Profeta?». «Tampoco», respondió. Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?» Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Algunos de los enviados eran fariseos, y volvieron a preguntarle: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia». Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán donde Juan bautizaba.

Lc 1,26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.



El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: « ¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

CANTOS SUGERIDOS

- Esta es la luz de Cristo
- El Dios de la Vida
- Despertemos llega Cristo